



Lo que no se ha dicho en el caso de Sacco y Vanzetti

CAPITULO III.

Capturados Nicolas Sacco y Bartolomé Vanzetti a bordo de un tranvía y encarcelados, no obstante sus ruidosas protestas de inocencia, veamos lo que ocurría en el puerto de New Bedford, situado al suroeste del Estado de Massachusetts.

Prestaba sus servicios en la Estación de Policía de ese lugar el detective Ellsworth C. Jacobs cuando, por la prensa, tuvo conocimiento de que como presuntos responsables del asesinato del pagador Frederick A. Parmanter y de su ayudante Alessandro Berardelli habían sido capturados en Braekton los italianos Sacco y Vanzetti, apresurándose a hacer del conocimiento de la policía de este último lugar, que quizá estuviese equivocada, pues tenía motivos para suponer que en realidad, la responsable de ambos asesinatos y quizá del asalto al pagador de una fábrica de calzado en West Bridgewater, era la banda que capitaneaba el joven italiano Mike Morelli, quien manejaba la mayor parte de los licores que ilícitamente se vendían en New Bedford y en Providence, Rhode Island, y cometió además toda clase de crímenes.

Otro Misterioso Buick de Siete Asientos

Ahora bien, las razones que el agente Jacobs tenía para suponer que la banda de Morelli era la responsable de ambos "hold ups" y no Sacco y Vanzetti, las fundaba en el hecho de que, pocos días antes del asesinato del pagador y de su ayudante, pasó por New Bedford un Buick, de siete asientos, con placas del Estado de Massachusetts, y el 5 de abril de 1920 unas cuantas horas después del homicidio de ambos empleados, fue visto en New Bedford el mismo Buick negro de siete asientos, tripulado por hampones de la banda de Morelli y llevando placas de Rhode Island.

Por la misma época Morelli y varios de sus segundos se hallaban en libertad bajo fianza, en virtud de que se les acusaba de haber robado la fábrica de calzado Rice and Hutchinson, de South Braintree, justamente frente a la cual fué cometido el audaz atraco.

Las autoridades de South Braintree agradecieron al detective Jacobs su



LEWIS F. BUSTAMANTE

información; pero manifestaron que mientras no hubiese más evidencia en contra de Morelli, Sacco y Vanzetti quedarían presos a fin de que respondiesen de ambos atracos y los homicidios.

Mike Morelli Niega el Crimen

Pasaron varios días y una tarde, al pasar el Inspector Jacobs por un Restoran de New Bedford, vió estacionado frente al mismo el Buick de la banda de Morelli. Se apresuró a entrar al establecimiento y, aun cuando se hallaba inerte, se dirigió a un reservano en donde el jefe del "gang" platicaba en voz baja con varios miembros de su banda.

Mike se inmutó; pero reaccionando sonrió al agente y lo invitó a que tomase asiento. Jacobs sujetó a Morelli a un interrogatorio, el que contestó el gangster con evasivas; pero deduciendo el detective los siguientes hechos: el día del "hold up" en South Braintree tuvieron Mike y varios de sus confederados; el Buick negro, de siete asientos, modelo 1920, era propiedad de la banda; esta acostumbraba cambiar las placas de acuerdo con el Estado en que operaba, esto es, Massachusetts o Rhode Island; pero al decir de Mike no tuvo ninguna ingerencia su "gang" en el asalto y muerte de los dos empleados de la fábrica de calzado.

No obstante, Jacobs salió de aque-

lla entrevista con la creencia de que Morelli fue el autor del asalto, en virtud de que dos de sus compañeros coincidían con la filiación de los asaltantes, esto es, eran chaparros, gruesos y morenos, aun cuando sin mostacho ninguno de ellos.

Aparece Ricardo Orsiani

Mientras tanto la policía de Norfolk Country, que investigaba el caso de Sacco y Vanzetti, continuaba la búsqueda de Boda, el que jamás fué localizado, y de Ricardo Orsiani, de quien se sabía formó parte del cuarteto que estuvo en el garage de Johnson a recoger el carro reparado por Boda.

En cambio se logró encontrar a Orsiani, solo que el gozo de la policía por la aprehensión se fué rápidamente al foso, en virtud de que demostró, en forma indiscutible, que la noche de los sucesos no pudo haber concurrido al garage, toda vez que había velado en la fábrica de calzado en que trabajaba en South Braintree.

La Pistola de Berardelli

Así la investigación, los detectives encargados de llevarla a cabo en todos sus ángulos, se interesaron por aclarar que fin había tenido la pistola que portaba Berardelli, el ayudante del pagador, cuando ambos fueron asesinados.

Se supo que esta no fué hallada en el traje que aquel llevaba puesto el día que fue asesinado, por lo que se supuso que los asaltantes se habían apoderado de ella.

Berardelli dejó una viuda y con el objeto de aclarar que clase de pistola aquel usaba, se le buscó, pero el jefe Stewart, que llevó personalmente a cabo la investigación, supo que había huido a Bridgeport, Connecticut, en virtud de que había recibido amagos y temía ser asesinada.

Stewart se dirigió a Bridgeport y no sin grandes trabajos logró hacer hablar a Mrs Berardelli, quien le hizo el siguiente relato:

Mi marido usaba un revolver Harrington and Richardson calibre 32; pero no me acuerdo del número del mismo. Sin embargo, poco antes de